

## UN ALCALDE JOVEN

Ha sido en estos últimos días cuando nuestro espíritu andarrago, cansado de ver siempre nuevos horizontes y de beber en la propia fuente los anhelos, reconociendo las luchas, los intereses y saber las esperanzas de la provincia, nos llevó a Yeste, el hermoso pueblo escondido entre altas montañas, que cual agudas saetas rasgan el raso azul del cielo.

Metidos en el trepidante auto de un amigo hemos llegado a Yeste y en Yeste hemos conocido a Don Jesús Ramírez Lozano, Alcalde nuevo, Alcalde joven y como joven todo actividad, entusiasmo y simpatía.

Tan joven nos ha parecido que un poco sorprendidos, pues esperábamos ver a un señor de regular edad, le hemos preguntado al empezar nuestra charla por el número de años que cuenta, sin miedo a engaños pues D. Jesús no es una tamera que tenga que ocultarlos.

—¿Qué edad tiene Vd?

—Pues veintiseis años.

—¿Cómo vino a la Alcaldía?

—El Sr. Delegado, que quiso formar un Ayuntamiento completamente independiente y lo consiguió, con su talento y actividad. Luego me eligieron para este puesto mis compañeros, concediéndome un honor inmerecido.

Debo advertir, que el actual Alcalde de Yeste es un hombre excesivamente modesto.

—¿Tienen discusiones, algunas disidencias?

—No, nada de eso; como no somos políticos, siempre estamos de acuerdo; solamente nos preocupa el bienestar del pueblo.

—¿Tiene algunos proyectos?

—Muchos, pues hay mucho por hacer en Yeste. El Sr. Delegado que tiene mucho cariño por el pueblo, hombre de iniciativas y muy laborioso me ayuda mucho, recientemente en los trabajos para conseguir la construcción de un Grupo Escolar, de verdadera necesidad, pues el contingente de alumnos es muy grande y los actuales locales no reúnen condiciones higiénicas, solo falta que se aprueben los presupuestos para empezar las obras, lo demás está hecho ya.

—¿Alguna otra obra?

—Sí, la del Matadero, pues el actual no reúne las condiciones necesarias.

—¿En otro orden?

—Me ocupa la terminación de la carretera de aquí a Orcera (Jaén) que enlazaría con Levante y Andalucía; esto es de una importancia grandísima para la vida y desarrollo del pueblo. Ahora pienso ir a Madrid en breve para gestionar saquen a su basta el segundo trozo.

—¿Hay algo más en carretera?

—Sí señor. La construcción de la casa-cuartel de la Guardia civil y el asunto de las aguas, que

ya tenemos los estudios y trabajos hechos y concesión por la Diputación para la toma de ellas en el pantano Talabilla y el río Tusa, a parte de otros pequeños asuntos que se irán desarrollando y resolviendo lo antes posible.

El joven Alcalde nos ofrece un pitillo y una vez encendido, nuestra charla es más confidencial.

—¿Es Vd. casado?

—Sí, y Vd?

—A mi nombre preocupa la amenaza del impuesto a los solteros.

—¿Qué tal es la situación económica del Ayuntamiento?

—Muy buena. Cuando tomé posesión debía mucho a la Diputación y empleados de esta casa. Hoy le debena este Ayuntamiento entre contingente carcelario y el impuesto de utilidades unas 80.000 pesetas, así es que nos desenvolvemos con destreza.

—¿Le han hecho al pueblo donativos y mejoras?

—Es cierto; D. José Mañas es uno de ellos que ya hizo varias, la última fue un donativo de 5.000 pesetas para un Grupo Escolar y el Sr. Juárez que consiguió la carretera de Yeste a Orcera de que antes le he hablado y la construcción de ocho edificios para escuelas.

—¿Y del somatén?

—¿Está bastante bien gracias a la actividad y civismo de los señores Bonifacio y López Amo, que en su cariño y amor al orden no han dejado un momento de laborar por la institución, así como en la organización de la Unión Patriótica, hoy muy robusta en cuyo brillante resultado tienen una gran participación el Sr. Cazaña, abogado de ésta, el Delegado y D. José Salas y Vaca, nuestro Gobernador actual.

—¿Y su bufete?

—Pues ya ve, de allí me sacaron y aun cuando sigo con él, lo tengo un poco abandonado, pero antes son los intereses generales que los particulares.

Poco después nos tendía la mano el simpático y joven Alcalde que llevó al cargo el entusiasmo, el optimismo y la actividad de sus años mozos.

Yeste puede estar tranquilo y satisfecho, pues sus nobles anhelos, sus ansias de progreso, son compartidas por su Alcalde que no regatea sacrificio, ni siente el cansancio siempre que se trate del beneficio de su pueblo, del pueblo progresivo que en él depositó su confianza.

Nunca más acertada la vieja frase, «los pueblos tienen los gobernantes que se merecen» y Yeste tiene un Alcalde joven, culto y laborioso, como culto y laborioso es el pueblo simpático de la ribera del río Mundo.

EL CABALLERO DE LA X.

## Mujeres manchegas



Hoy es un grupo de muchachitas de Yeste el que ilustra esta sección.

Al contemplarlo, viene a la mente la augusta serenidad de la tierra castellana y como en estas el grano de dorado trigo, en los pechos de estas muchachas buenas escondiose y fructifica su aureo corazón.

En sus ojos llevan la luz del claro cielo castellano.

En sus bocas la roja sangre de las amapolas.

Y en el alma toda la hidalga grandeza de nuestras llanuras infinitas.